



Javier Caballero, *Los árboles de Antonio Z-01*, Djenné, Mali, 2001.

ANTONIO Z'S TREES

In the year 2001, I travelled to Bamako for the first time for the Biennale of African Photography. Along with two friends, Alexis W. and Luisa Estévez, who had also been friends of Antonio, I rented a 4x4, and we spent several days in the interior of Mali. We visited Djenné, Mopti, and Bandiagara, and even entered the Dogon country, a very special place. For the three of us, it was a wonderful experience.

For years now, my photographic work has been deeply connected to nature and particularly to the bodies of trees. So you can imagine my passion for Africa, the baobabs, and the encounter with these places and the trees that drew me to them. It was the elders and wise men of that place who explained to me about the sacred nature of these trees that I am sending in the photos: at their feet, they made sacrifices, shedding blood in their animist rites. Indeed, if you look, you'll see that, around the trees, there are aspects, such as the shapes of the stones and other elements, that resemble altars. There is nothing external that plainly indicates what they are, but, when I approached them, the sages who were sitting in the shade not far away reprimanded me and would not let me stand on the ground that was enclosed by a circle of stones. And yet they did allow me to take photographs, and told me the story of the sacrifices made in that holy spot.

I told this story to Antonio, and he liked the photos I showed him. He had always kept track of my photographic work, and told me about a project he was working on, focusing on "Nature and Spirituality", in which he proposed including me, with these works. So the images of these two sacred trees in deepest Africa were set aside for that project—which, for one reason or another, was never realised. That is the story.

I think it is beautiful that they should emerge now, because these photographs were always for him. And also the connection with animism, Africa, my beloved trees. Finally, the chance or the "destiny" of your call.

Javier Caballero

LOS ÁRBOLES DE ANTONIO Z

En el año 2001 viajé a Bamako por primera vez para la Bienal de Fotografía Africana. Junto a dos amigos (Alexis W y Luisa Estévez, también amigos de Antonio) alquilamos un 4x4 y nos internamos durante varios días en el interior de Mali. Viajamos por Djenné, Mopti, Bandiagara. Incluso entramos en el País Dogón, lugar especialísimo. Para los tres fue una hermosísima experiencia.

Hace años que mi obra fotográfica está en profunda relación con la naturaleza y más en concreto con los cuerpos arbóreos. Así que puedes imaginar mi pasión en África, los baobabs, y el encuentro con esos lugares y árboles que me atrajeron. Fueron los propios viejos y sabios del lugar quienes me explicaron de la naturaleza sagrada de estos árboles que te envío en las fotos, porque a sus pies se hacen sacrificios con derramamiento de sangre en sus ritos animistas. De hecho si observas verás que alrededor hay aspectos como la formación de las piedras y otros elementos que les acercan a las formas de un ara o altar. No hay nada externo que realmente los significara como tales, pero al tratar de acercarme a ellos, los sabios que estaban a la sombra, no muy lejos de allí, me llamaron la atención y no me dejaron pisar aquel terreno que estaba rodeado de un círculo de piedras, pero curiosamente sí me permitieron tomar imágenes y me contaron la historia de los sacrificios en aquel lugar sagrado.

Esta pequeña historia se la conté a Antoñín y le gustaron las obras que le mostré porque él siempre hizo un seguimiento de mi trabajo fotográfico y me habló de un proyecto que estaba preparando, pero todavía en curso, sobre "Naturaleza y Espiritualidad" y se proponía incluirme en éste con estas obras cuando se llevara a cabo. Así que las imágenes de estos dos árboles sagrados en el África profunda quedaron destinadas para aquel proyecto que al final nunca se llevó a cabo por las razones que fueran. Esta es la historia.

Que salgan ahora me parece hermoso porque estas imágenes siempre fueron para él. y también la relación con el animismo, África, mis árboles queridos. En fin, el azar o 'el destino' de tu llamada.

Javier Caballero



Javier Caballero, *Los árboles de Antonio Z-02*, Djenné, Mali, 2001.